

17 JULIO 16 º DOMINGO ORDINARIO C

Lecturas: 1ª Génesis 18, 1-10; 2ª Colosenses 1, 24-28; 3ª Lucas 10, 38-42

1. Meditamos: Cuando contemplo la escena de **Marta y María**, siempre me acuerdo de ti, esposa, madre, abuela; o que quizás **no te casaste**. Y sé cómo piensas, sé que **vas con Marta**, porque ¡tú eres Marta! Tal vez sientas lo que recitaba la poetisa: *No te das la importancia que mereces, y vas dejando que la vida pase, y para ti no hay tiempo casi nunca, y nunca te regalas un detalle, y llegas a tu vida siempre tarde, y va pasando el tiempo, y vas envejeciendo ¡Y siempre tú después, y siempre luego! ¡Y siempre los demás, y el tiempo, que se va sin esperarte!* (Magdalena Blesa). Y te entristece que Jesús vaya a favor de María. Pequeñas discrepancias de las dos hermanas. En verdad no llegó la sangre al río, porque Jesús, agradecido a su hospitalidad, ama a las dos igualmente, y mientras las dos hermanas compiten por darle lo mejor, Jesús con la mirada les decía: *Para mí lo más importante es estar con vosotras.*

Y así Jesús pide a **Marta**, y te invita también a ti, ama de casa tan apresurada: *¡No te turbes por tantas cosas! sólo hay una cosa importante: ¿Para cuándo, una cita con tu alma? ¿Por qué no te detienes a escucharte? ¡Tenemos tantas cosas que decirnos!*

La escena de **Betania** se acerca hoy a nuestras vidas y nos interpela: ¿Cuánto tiempo paso con los que amo? ¿Cuánto tiempo para hablar juntos? ¿Cuánto tiempo para escucharlos, para dialogar con los ojos y la sonrisa, para entenderse un poco más, para explicarse en profundidad, para decirnos que nos queremos, para saber que todo esto que sentimos y vivimos es maravilloso y verdad, sin hacer nada más? ¿Qué gestos de amor tienes en tu familia? ¿Cuántos pequeños servicios prestados?

También, en estos tiempos de prisa, crispación y soledad, ¿no sería bueno y sabroso recuperar el alma, abrir el corazón a la Paz, al gozo, la grata compañía del Dios humano y entrañable que habita en nosotros?

Transporto a nuestro tiempo la escena en la casa de Lázaro, y me duele la ausencia de Dios en tantas familias: También me duelen la prisa, el ir y venir buscando **LO MÁS IMPORTANTE**, y el hueco y vacío interior profundo que rellenamos con banalidades.

Pero Jesús sigue llamando, ofreciendo la ternura de Dios, que mantiene el Ángel de la guarda en cada niño, y el calor de su Espíritu en cada hogar. ¡Qué bien suena en un hogar un Padrenuestro! Invitemos hoy a **Marta y María** a nuestras vidas: **María**, para sentir la Presencia providente de Dios. **Marta**: para convertir nuestro sentimiento en OBRAS de servicio: Porque la afectividad y la efectividad son las dos caras del mismo Amor

2.- Acércalo a tu vida: Concierta hoy una cita con Dios, ¡tan humano y cercano! ¡Tan dentro de ti! No te desvivas, no te escapes tan fuera y tan lejos de ti mismo. No te empeñes en ganarte a Dios con tus servicios y méritos. Escucha, ¡quédate un rato a su lado! ¡Déjate querer por Dios!